

SALE  
LOS JUEVES  
y da muchos  
EXTRAORDINARIOS

## SUSCRIPCIONES

Con derecho á todos los extraordinarios monumentales, oleografías y otros regalos editoriales.

## En toda España:

3 meses... Ptas. 2  
6 »... » 3.50  
Un año... » 6

Entendiéndose que el suscriptor recibirá el *Almanaque*, gratis, y los números extraordinarios.

## ADMINISTRACIÓN

Valencia, 309-311, 1.º

Apartado del Correo, n.º 87

BARCELONA



En el Extranjero  
UN AÑO  
20 francos oro.

En Ultramar  
UN AÑO  
4 pesos fuertes, oro.

Es inútil pedir suscripciones ni paquetes sin acompañar al pedido su importe.

A LOS CORRESPONSALES  
Y VENDEDORES

Ptas. 1'50

cada 25 ejemplares

NÚMERO ATRASADO:  
1 peseta

AGENTE EXCLUSIVO  
EN MADRID

Emilio Braña,  
Plaza de Pontejos.  
Kiosco Nacional.

Director: ELOY P. BUXÓ

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Época 3.ª—Año VI.—Núm. 20

## EN SECRETO

Ya saben ustedes que en adelante LA BROMA se publicará y repartirá el jueves por la mañana; y que costará DIEZ CÉNTIMOS DE PESETA cada ejemplar, alterándose también los precios de la suscripción; (Véase la cabecera y la nota final.)

Desde el 1.º de Julio, para comenzar con semestre, introduciremos en el periódico, otras grandes reformas que seguramente serán muy agradables para nuestros favorecedores.

Son muchos los suscritores y agentes que no han pagado sus deudas; y como muchas gotas de cera hacen un cirio pascual, me apresuro á decirles que conviene que cuanto antes se pongan en situación correcta con esta Administración, que á algunos de esos caballeros les ha confiado los recibos del abono antes de estar pagados.



Madrid, 21 de Junio de 1887.

Pues sí, señor; era verde y se la comió un burro. ¡Ver-güenza política, pundonor político; consecuencia, decoro, seriedad, todo eso que al vulgo de los mortales nos es exigido para vivir decentemente en sociedad, huelga por completo en esa feria de principios, serrallo de voluntades y matadero de inocencias que se llama Política.

Las figuras que en ella parecen más grandes, resultan pedazos de barro en cuanto se las toca.

Camacho, el hacendista de más renombre en este país —donde Núñez de Arce pasa por el primer poeta, y á Sagasta le toman por ilustrado;— Camacho el severo, el catoniano, el inflexible, el integérrimo, el decentísimo Camacho! acaba de aceptar el *mómo* de la Dirección de los tabacos monopolizados por el Banco de España, á los quince días de haber combatido furiosamente en el Senado, esa misma contratación.

El *Imparcial*, su apologista, su Gaceta de Holanda, su dietario de bombos y requiebros, dice con toda la frescura con que aquí se explican los mayores absurdos, que el señor Camacho ha aceptado esa canongía (doce mil duros al año y suplemento para coche), por lo mismo que el ex-ministro de Hacienda atacó rudamente la onerosa y escandalosa y horrorosa contratación del Banco. ¡Echele V. guindas á la tarasca!

—¡Hombre! ayer por la tarde me decía V. que este Gobierno era una agrupación de vividores sin conciencia; y hoy por la mañana ha aceptado una credencial. ¿Porqué ha sido tal mudanza?

—Pues... por eso mismo.

—¡Como! ¿Porqué es V. otro vividor como ellos?

—Nó, señor; yo soy un consecuente liberal.

—¡Bah! «Eso lo somos todos los españoles» —que dice mi Director en su comedia *La Guía de forasteros*. Lo que yo quiero ver es la lógica, el sentido común de esta flagrante contradicción.

—Pues yo le diré á V.; he aceptado por... patriotismo.

—¿Por patriotismo?

—Por eso mismo: ¡no ve V. que, siendo malos todos los hombres de la situación, conviene que las personas decentes entremos á mejorarla?

—¡Ah!

—Sí, hombre, sí.

Con que ya saben ustedes porqué ha incurrido el señor de Camacho en esa aparente incongruencia.

El negocio del tabaco, monopolizado por el Banco, le parecía inmoral, inconveniente y oneroso...

Pues para eso entra él á dirigirlo; para moralizarlo, para hacerlo conveniente y equitativo.

¿No habían ustedes caído en la cuenta?

Habla un personaje de Leopoldo Cano en su hermosa

comedia *La trata de blancos* (obra inteligible, y no abarullada como algunas de Echegaray); y dice esto, que copio sin segunda intención:

«En el confuso tropel del humano laberinto, busca el malo por instinto al que vale menos que él, y le hace depositario de algo infame, que es secreto, uniéndose al mal sugeto que eleva á buen secretario. Este, que juez ó censor para sus vicios no quiere, buscando quien le tolere se liga á un tuno mayor, el cual, instintivamente, busca á otro más desalmado que á su vez está ligado con otro más delincuente; y así, de anillo en anillo, va la cadena social como la escala del mal, bajando de santo á pillo. Ninguno romperle puede ni su libertad consigue, y ha de tirar del que sigue, si le arrastra el que precede. Y el robo se une en misterio con argolla al homicidio; el tirón que da el presidio, se siente en el ministerio. Vence quien tira mejor; por eso, de vez en cuando, se ve á un ministro arrastrando detrás de un secuestrador; el criminal queda oculto y la honradez sin abrigo; el juez que impone el castigo burlado con el indulto; y el hampa, la infame grey forma ese monstruo anillado que suele estar enroscado en la espada de la ley!»

¡Al pelo!... salió la copia... mejor ¿quién lo ha de decir...? Pasemos sin añadir versos de cosecha propia.

¡Escandalera número 2 en París!

La señorita Mercedes Martínez Campos (sin Antón); aquella joven cubana á quien V. no conoce personalmente, á quien no quiso visitar en la capital de Francia, aunque otra cosa dijera cierta canalla política que entonces adulaba al insigne duque de la Torre; la ex-cónyuge del conde de San Antonio, en fin, ha tomado el portante con un caballerito, vizconde pero pobre, que se la ha llevado á Inglaterra para que allí les echen la bendición.

Primeramente se creyó que se trataba de un rapto por lo criminal.

Ahora ya se sabe que todo ha sido hecho por lo civil; doña Mercedes se ha dejado secuestrar sencilla y honestamente para verse libre de ciertas explotaciones, y fuera de cacho con una doncella, vamos al decir, que parecía como que la dominaba.

En esto, el amigo Rubau Donadeu ha llegado á orillas del Sena, y va á poner en claro lo de la desaparición de la señorita, de quien es apoderado.

Y cuentan que habrá proceso, y más escándalo, más que aquellos de tiempo atrás... No me admira, lo confieso. Que en este mundo, es sabido cómo viven ciertas gentes, que las cosas más corrientes las hacen metiendo ruido.

Después de dos fogonazos sin disparo se ha sancionado la cuestión de la Exposición de Barcelona. Un día, se iba á votar la subvención, cuando un señor *Caramés*, que escupe por el colmillo

como reformista que es, contó los votos... y ¡pues! logró armar un caramillo. ¡Salerosa personita; vé para allá sin recelo! Barcelona necesita que tú y el señor Merelo le hagáis pronto una visita. La recepción será grata, habrá agasajos á cientos... veréis á la flor y nata, y os dará una serenata... no digo con qué instrumentos.

RUM-RUM.

## OTROS APÓSTOLES.

En una anchurosa sala del gran corral de Toledo, —(perdone el Duque de Rivas que profane su recuerdo)— constituyese la mesa de los apóstoles nuevos, que para estar en carácter se estrenan entre manchegos. La concurrencia no es mucha; la que acude en cualquier pueblo en cuanto llega á la plaza un par de titiriteros. Un Demóstenes del Tajo se levanta, y rompe el fuego, para dar la bienvenida á la docena de genios que enjabonó el Manzanares en su mejor lavadero. Cinco ó seis estrellas fijas de este cachito de cielo, deslustraron al concurso con sus brillantes destellos; y salió el sol de la casa, el antequerano Febo, con su sonrosado cutis y su rubicundo pelo. Aquellas ya no eran luces, sino abrasador incendio, como pudiera soñar el más feroz petrolero. La oratoria primitiva que usara Gracco (Tiberio), cuando enganchaba en las plazas romanos de poco pelo, para asustar con sus turbas á todos los caballeros; la demagogia exaltada de Saint-Just, el gran plebeyo que no se peinaba nunca por no ordenar sus cabellos; la sintaxis incendiaria del vulgar barricadero, que así levanta adoquines como solicita empleos: todo es pálido, y es débil. si compararlo queremos con el último discurso de Don Francisco Romero. Pi y Margall está celoso, Ruiz Zorrilla anda gruñendo, y ya dice Llano Pérsi á Trompeta, con misterio: —¡Don Dionisio, que nos roban!... —¿El Casino?

—Nó, hombre, ¡el Credo!

Ese hombre, al paso á que va tiene que llegar muy lejos... ¡nos va á hacer conservadores...! —¡Demonche! eso nó ¡antes neos! Y todos los emigrados que hay allá del Pirineo, relamiéndose de gusto, dicen: —¡Bueno, bueno, bueno! Este es el que arma la gorda... Don Manuel no tiene... nervio...



10 CÉNTIMOS

# LA BROMA

10 CÉNTIMOS

*scatieri*



*¡Ego te absolvo!*



y en cuanto se dé otro *meeting* en Pinto ó Navalcarnero, verá usted que Paul y Angulo dice por cable al momento: —«Enhorabuena: me embarco... resérveme usted un puesto.»

¡Quién había de decirlo!... ¡Rojo Romero Robledo!... El día menos pensado sale á torear el clero, ó predica *Lagartijo*; ó escribe un himno Toreno; ó Pablo Cruz hace un drama; ó vemos al *Regatero* informando contra Mártos en el Tribunal Supremo!



# EL CROMO DE HOY.

La manchega Cristina, después de confesar un vicio feo al respetable padre Fray Mateo, á recibir la absolución se inclina. Y el reverendo confesor, con gúasa, la dice haciendo cruces con la mano... —Te lo he pasado, porque todo pasa; con que vete á la noche por mi casa, que tenemos que hablar de algo profano.

El nuevo periódico que los reformistas tienen en Madrid se titula: *Lo que viene*. Como quien dice «allá os va... lo que viene.» ¡Dejarles!

Los zorrillistas de Barcelona andan á la greña. Tenían un *Sol* y se han ocupado en buscarle manchas. Y el astro se eclipsa. Y amén de esto, se casa con una señorita. Y parodiando al conde don Gil, el partido *desolado*, grita:

—¡Sús; al aire el pendón negro, hasta morir ó vencer! ¿no quieres mi suegro ser? ¡Te trataré como á suegro!

La compañía Granier que actúa en *Eldorado* vale muy poquita cosa. No hay en ella más eminencias que los precios de las localidades. En cambio, no va la gente. Lo cual que le alabo el gusto.

El senador Sr. Elduayen, millonario él, bizco él, y ex-ministro él, ha pedido que por unanimidad y sin discusión se apruebe el proyecto de ley para erigir una estatua ecuestre al rey D. Alfonso XII.

¿A qué el lector se figura que esa dorada lumbrera pondrá el caballo siquiera?... Nó, señor, ni una herradura.

Tanto se empeña Cassola, que al fin es probable que en esta semana empiece la discusión de las reformas militares. Pero ¿cuándo concluirán? *That is the question*. Sabe Dios hasta cuándo durará la tormenta que se prepara con rayos y truenos. Es en lo único en que van á estar conformes el general y las oposiciones: en tronar y en trinar hasta más no poder.

El cura párroco de la Alcudia tiene un perro. Este perro sirve de cartero, pues sostiene la correspondencia diaria con la familia del señor cura, que reside en Calahorra, á tres leguas de distancia. El perro lleva y trae una balijita acomodada á su cuerpo, y cuando en ella ponen carta, vuelve á la Alcudia por caminos extraviados; en cambio si torna de vacío, es decir, sin la *rimpuesta*, no se aparta del camino que siguen los viandantes. Y lo más raro del caso es que el animalito desempeña este oficio hace algunos años, y no ha perdido una sola carta...

Aprendan los empleados lo que hace el perro del cura, pues muchos en ese cuerpo son más perros que el de Alcudia.

El partido zorrillista, que no ha podido buenamente mantener un órgano en la prensa diaria de Madrid se ha partido por gala en dos. Uno que se llama *El Pueblo*. Y otro que se titula *El País*. Lo cual que el país y el pueblo dirán alzando los hombros... —Por más que ustedes nos llamen, eso no va con nosotros.

Acabaditas de estirpar las cajas especiales, ya los papás más padres de la Patria quieren tener *hucha* para su servicio particular. De lo presupuestado para el Senado resulta este año un *superávit* de 600,000 pesetas que debían volver al Tesoro, rebajando además igual suma en el próximo presupuesto. Pero, ¡cá! como dice don Antonio.

Preferible les parece tener su caja especial, porque una cosa es predicar y otra cosa es dar trigo.

El corresponsal de un diario de provincias ha dicho desde Madrid que «La BROMA, periódico muy popular» (¡gracias por el *voquiblo!*) ingresaría pronto en el partido reformista que acaudillan los señores López Domínguez y Romero Robledo.»

¡Broma pesada sería, y peardo como pocos el que al público daría!... Compañero, todavía no nos hemos vuelto locos

Doy á V. E., señor Puigcerver, mi pésame más sincero. Si, señor; acompaña V. E. en la profunda y negra y desesperante desesperación que debe embargar todo lo que V. E. tenga en el mundo.

Las acciones autodepositadas, de la Sociedad de Tabacos, están alcanzando una prima de 55 por 100. Todos quieren dar una chupada en la magnífica breva que ha entregado V. E. al *Barrio de España*.

Eso es decir que V. E. se ha equivocado cincuenta y cinco mil veces en sus cálculos, al señalar los ingresos para el Tesoro en ese negocio. Eso es decir que los picaros compradores, á fuerza de subir y subir, se proponen enterrar la honrada reputación que V. E. tenía hasta que por 100 ha dado lo que tantos dicen que vale 155 y *aún más*; porque, vaya á saber usted, digo V. E. hasta cuánto querrán llegar esos enemigos de V. E.

Pues ya ves, Joaquinito, (permíteme que te apée el tratamiento), ya ves también en lo que ha quedado el patriotismo de aquellos y de los otros y de los de más allá, que no fueron al concurso á disminuir la tajada, se pelearon luego por si habrían de tener más participación en la merienda... y juegan ahora al *higui* para duplicar los millonajes en pocas horas.

Ni siquiera han tenido el pudor de esperar á que la Sociedad se constituya.

Todo esto debe ser para tí, adorable joven, tan rejalar como un cigarro del estanco; porque como buen Ministro, vamos al decir, te dolerás de que la industria perezca y los agricultores revienten mientras los agiotistas se enriquecen.

¡Todo sea por tí y por Sagasta!, *joh técnico Joaquinito!*

De cómo se puede ser especulador de artistas y novelista detestable.

Afanoso por *faire l'article* y bastante listo para hacerlo mal, dice un *monsieur* refiriéndose á *mademoiselle* Granier, que de los primeros tiempos en que la cantante trabajaba en París, «cuéntanse de ella varias anécdotas en las cuales se la hace aparecer, sinó como una *verdadera* vestal, por lo menos desinteresada.»

¡Caracoles! Ser *falsa* vestal ó vestal de guardarropía, aunque sea sin interés, no es para publicado. La señorita Juana debe pedir á ese amigo que no la popularice tanto. Lo mismo digo de ese otro cuento:

—«Señorita; este traje de bombero es un disfraz. No soy lo que parezco. Estoy loco (rematado) por usted. Lea ese papel, y decida de mi porvenir.»

—«Nada tengo que leer. Ahí tiene V. mi respuesta,—contestó la actriz haciendo pedazos el papel.»

«El incógnito desapareció. Allí quedaron (¡claro, hasta que fuese el *escombriar!*) los pedazos del consabido papelito. Era un acta de venta adjudicando á Mlle. Juana Granier un magnífico *chalet* tasado en un millón de francos.»

(¡Eche V. miles!)

El autor no dice, si la cantante trino por no haber leído el documento antes de romperlo.

En serio: Nuestro querido amigo y director, D. Eloy Perillán y Buxó ha sido nombrado *Delegado Ejecutivo del Refugio de Escritores y Artistas*.

Agradecemos á la Junta Directiva esta prueba de confianza y consideración.

El ministro de la Gobernación traslada su domicilio á las habitaciones del Ministerio en que estaban instaladas las oficinas de Penales.

¡Brrrr! ¡Ahora sí que van á oírse voces en la Puerta del Sol!

Receta para no tener nunca limpias las botinas: vivir en el Ensanche de Barcelona.

¡Cuánto polvo, caballeros... se levanta por aquí! Y dicen que hay por ahí cuadrillas de barrenderos... ¡Sí! ¡Sí!

Lean ustedes bien las dos notas importantes insertas al final de este numerito.

Lo de la señorita Mercedes se complica. A estas fechas hay un lío que ni Dios lo entiende. Rubau Donadeu ha salido para Bruselas; y como es un cojo que corre mucho, se cree que alcanzará á los fugitivos y pondrá las peras á cuarlo á su protegida. A todo esto, el vizconde raptor resulta un vulgar aventurero, que ha tomado *parné* á cuenta del negocio: ni es vizconde, ni caballero, ni nada más que un *chulo* traducido al francés.

La familia de la chica dice que esta está loca. Los amigos del vizconde falsificado cuentan que éste es un *lipenón* que les ha sobornado.

La policía husmea; Rubau no cojea; el vizconde les trastea; y no hay quien vea claro lo que esto sea.

Mucho tememos que el enigma no se descifre del todo, hasta el día del bautizo.

## DIVERSIONES

Dice el colega local *La Gaceta Universal*:

«La empresa del *Eldorado* se ha hecho simpática al público de Barcelona y es por esto que nos permitimos (pasa ¡oh, lector! el galicismo fiero, porque se vá á tratar de un extranjero.) dirigirnos á tan apreciables empresarios para hacerles alguna observación.

Creemos que no han estado acertados en ceder el teatro por siete días al señor Schurmann, empresario á quien no conocemos personalmente, pero que es bastante antipático á nuestro público por su afán de exagerada explotación. (*Veritat!*)

Seremos breves al exponer únicamente alguno de sus hechos.

Los precios fueron elevadísimos cuando trajo á la Patti, y el público demostró su disgusto haciendo pasar un mal rato á dicha artista en la primera representación y dejando de asistir en las últimas funciones. Cuando se anunció el abono de la Judic, el público se hizo el sordo y no tuvieron lugar aquellas representaciones. En la actualidad ha anunciado las funciones de la Granier, y el abono ha sido tan escaso por sus exageradísimos precios, que el día antes de la primera representación se fijaron los precios de entrada y localidades á diario, más bajos que los anunciados para el abono de las siete representaciones, por cuyo proceder hace que el tal señor Schurmann sea tan antipático al público de esta, como le son simpáticos los empresarios del *Eldorado*. (Figúrense ustedes que el tal Sr. Schurmann, á pesar de la rebaja que ha hecho, ha establecido los precios de su compañía de bufos á la altura de lo que se pagaba en el Liceo por compañías de ópera en las cuales figuraban las eminentes Kupfler y Pasqua y los célebres Gayarre y Massini! Por más que su tradicional *claque* meta ruido, el Sr. Schurmann no hace en esta el negocio que se prometió. No lo extrañamos, porque aquí no se tira el dinero.

El público que hasta antes del septenario Schurmann llenaba el Teatro de Cataluña, espera con impaciencia que dicho empresario se vaya con la música á otra parte y vuelva *Eldorado* tal como estaba, continuando la empresa su brillante campaña, complaciendo como hasta ahora lo ha hecho á la numerosísima concurrencia que tan buenos ratos ha pasado en aquel liado teatro.

¿Quieren ustedes una receta contra el calor? Vayan á una representación de los bufos Schurmann y ¡ya están ustedes frescos!»

Y añadimos:

Por ahí corre la especie de que Schurmann va á rebajar *considerablemente* los precios; de donde resultará, que una parte del público habrá oído á la compañía Granier pagando las butacas á pesetas 7'60; y otra parte del mismo público podrá conseguir iguales *beneficios* por la mitad de ese dinero.

¡Olé, por los extranjeros habilidosos!

TEATRO DE NOVEDADES.—El público no entiende de lítilas críticas; y cuando los artistas le entran por el ojo derecho, como Calvo y Vico le entran por muchos años, maldito si hace caso de retóricas.

*No vedades* está lleno casi todas las noches; las salvas de aplausos se oyen desde la Garriga y....

Mientras se aviva la discusión, siga su curso la procesión.

ESPAÑOL.—Prosigue bien su campaña el amigo Mario. Hace pocas noches estrenó su compañía la bellísima comedia en tres actos y en verso,—primera producción escénica de Rafael Torromé, joven poeta valenciano,—titulada *La fiebre del día*.

Sabido es que esta obra obtuvo en Madrid éxito *lisonjero*; el público barcelonés lo ha confirmado, llamando varias veces al inspirado autor que accidentalmente se halla en esta capital; y muy en breve conoceremos otra comedia (en un acto) del mismo Sr. Torromé, titulada *Los egoístas*.

Deseamos gratísima permanencia á nuestro excelente compañero, y le auguramos otro éxito en el estreno de su nueva producción.

FIESTA NACIONAL.—Ya, ya sé que ustedes no han echado en saco roto lo de que están en puerta dos soberbias corridas de toros, dirigidas por monseñor *Largatijo* y el incomparable *Guerrita*.

De mí sé decir que he hecho una visita á los toros, y que los de Lizaso me han parecido finos y *de porvenir*, siendo mi *favorito* uno, más grande que sus correligionarios, el cual ostenta en la nalga izquierda un rasguño hecho por los de la parentela.

Los *Duques* son buenos mozos, espléndidamente criados, y de bonita lámina.

Mi *favorito* es un berrendo en negro, bien armao, y cuyas pezuñas parecen las de una cabrita lechera; se lidiará en sexto lugar. También hay un negro bragao que dará el *ópico*; sinó hacen lo que Camacho, prometer mucho, asombrar en el corral, y ablandarse en cuanto vean la cuadrilla, y les piquen lo vivo.

Que el ejemplo que dan los racionales lo suelen imitar los animales.

## NOTAS IMPORTANTES.

Las suscripciones *pagadas* y que no hayan vencido, se prorrogarán proporcionalmente; es decir, á razón de *mes y medio de aumento, por cada trimestre satisfecho antes de esta rebaja*.

—Nuestro número 21, correspondiente al jueves 30 de este mes, no llevará *cromo*, sinó lámina sencilla y en negro y rojo, para dar así cabida á los muchos originales que tenemos pendientes de publicación. En cambio, el número 22, correspondiente al jueves 7 de julio será *extraordinario* ó *monumental* con grandioso *cromo* á cinco ó más tintas, representando la

## PARODIA POLÍTICA DE LA NAUMÁQUIA

cuadro de historia del artista Sr. Villodas, que acaba de obtener la primera medalla en la Exposición de Madrid.

El boceto de esta parodia es original del ingenioso dibujante madrileño Sr. Cilla, y su reproducción ha sido confiada á los mejores artistas de Barcelona.

Este número *monumental* será el primero de la serie de *Parodias* de todos los cuadros premiados en el indicado certamen de Madrid; se venderá á

25 céntimos de peseta

y de él se hará una edición especial en cartulinas propias para cuadros. Se admiten pedidos.

BARCELONA: Imprenta de Luis Tasso Serra, Arco del Teatro, números 21 y 23.